



TALLA ÓPTIMA PARA DORADA EN SISTEMAS DE RECIRCULACIÓN

Las densidad de cultivo y talla de comercialización son decisiones importantes en la gestión de la producción acuícola, influidas en gran medida por el sistema de precios, en particular el coste de la alimentación y de las instalaciones y los precios de mercado del producto.

Un estudio llevado a cabo por investigadores de Israel, cuyos resultados se han publicado recientemente, propone un método para determinar la talla óptima de comercialización de dorada en un sistema de recirculación de producción continua, basado en datos reales proporcionados por una empresa local. El modelo desarrollado describe un sistema estático idealizado en el que cada cohorte presenta una talla uniforme y la densidad de peces es constante. No obstante, si bien estos atributos no pueden materializarse en la práctica, el modelo incorpora otros aspectos que compensan esta debilidad y lo corrigen, por lo que los autores sugieren que las magnitudes obtenidas serían correctas. Para el sistema analizado la talla es una función expo-lineal del tiempo, con una menor tasa de crecimiento para las tallas mayores que la indicada previamente por un modelo de laboratorio, posiblemente debido a la clasificación y extracción gradual aplicadas. Por otra parte, la tasa de mortalidad en individuos muy pequeños es mayor que en el caso de los grandes. Además,

densidades de hasta 120kg de biomasa por m³ no parece tener efectos perjudiciales sobre el crecimiento y la mortalidad.

A la vista de los resultados obtenidos, los autores afirman que el sistema de precios supone un incentivo para incrementar la talla de extracción, así como para incrementar la densidad y tal vez reducir la talla de los alevines.

EFECTOS DE LA ESTABULACIÓN EN LA SALUD DEL ATÚN

El brusco descenso del Total Admisible de Capturas (TAC) del atún del sur a principios de la década de los 90 propició el desarrollo de técnicas de semicultivo en Australia, donde existen en la actualidad unas 16 empresas dedicadas a esta actividad. Esta técnica, conocida como engrasamiento o estabulación, consiste en mantener a los atunes en jaulas en el mar para su engorde, lo que aporta al producto un valor de mercado extra que compensa los efectos de las menores capturas.

En las últimas décadas se han observado episodios de mortalidad elevada (entre el 2-12%) en los dos primeros meses de estabulación. Para conocer las causas de estas altas tasas de mortalidad, científicos australianos analizaron semanalmente la supervivencia, carga parasitaria, hematología y variables inmunitarias entre las semanas cuarta y novena de estabulación. Además, estas variables se compararon con datos procedentes de poblaciones salvajes con